

Tú estabas aquí primero

Autor:: Yehudis Golshevsky
junio 28, 2020



El motivo por el cual la persona viene a este mundo es para que pase por todo lo que tiene que pasar

Escribió el Reb Noson: “Una vez hablé con alguien y le pregunté: ‘¿Tú fuiste la primera persona en nacer?’. Esto es lo que los amigos de Job le preguntaron cuando se quejó tan amargamente de su destino. Rashi explica esta pregunta en el sentido de ‘¿Acaso tú naciste antes que Adán, el primer hombre, para estar en una posición de saber lo que le ha sucedido a cada persona en el mundo?’. Todo el motivo por el cual la persona viene a este mundo es para que pase por todo lo que tiene que pasar. Y tiene que ser fuerte y dura como una roca para soportar todo en la vida. Y pase lo que pase, tiene que seguir teniendo esperanza y esperando a Dios y de ningún modo deberá perder la esperanza en la compasión de Dios”.

(Hojas que Curan el Alma)

Todo el motivo por el cual la persona viene a este mundo es para que pase por todo lo que tiene que pasar. Y tiene que ser fuerte y dura como una roca para soportar todo en la vida. Y pase lo que pase, tiene que seguir teniendo esperanza y esperando a Dios y de ningún modo deberá perder la esperanza en la compasión de Dios

¿Qué significa esto para mí?

¿Qué puedo agregar yo a las palabras del Reb Noson? Me recuerdan que debo tener en claro las limitaciones de mi entendimiento y mi perspectiva, y que debo enfocarme en lo que debo hacer incluso cuando me enfrento a algún desafío. La persona de fe no es ciega a las dificultades de la vida, sino que solamente está más abierta a la idea de que el juicio de Dios es más grande que nuestra capacidad de entendimiento



Una plegaria:

Dios mío, ayúdame a ver;

Ayúdame a entender todo lo que veo

A la luz de Tu verdad

A la luz de Tu justicia absoluta

Cuando veo el éxito de los malvados,

Ayúdame a darme cuenta

De que todo es una mera ilusión

Que nada es auténtico

Nada es real

El verdadero éxito

el verdadero bien, la felicidad absoluta

se encuentran únicamente en Ti

Dios mío, Dios de la verdad,

Y un día lo veré

Lo experimentaré

Y lo sabré.